

ROGER BALLEEN

"Yo no separo luz de oscuridad"

Fotógrafo del año 2002 Rencontres d' Arles

IMA SANCHÍS - 02/02/2007

Tengo 56 años. Nací en Nueva York y vivo en Johannesburgo desde hace 30 años. Estoy casado con una sudafricana y tengo gemelos. Fui geólogo durante 30 años. Mi postura política es el cinismo, no me interesan ni las derechas ni las izquierdas. Soy judío un poquito practicante. Expongo en la galería Senda, de Barcelona

El ser humano, y su realidad, es idéntico en todas partes.

- **¿Y cómo definiría esa realidad?**

- La realidad es que hay mucho miedo, miedo al caos, a la nada, a la muerte, a la incertidumbre, eso es lo que he encontrado ahí adonde he ido. La gente va buscando algún significado, pero no parece que lo encuentre. La vida los mantiene vivos a través de pequeños, insignificantes retos.

- **Es usted un dechado de positivismo.**

- No creo que la condición humana vaya a mejorar, yo he concluido que es fija, pero no creo que eso haga de mí un pesimista o un optimista, éstas son palabras demasiado generales y demasiado utilizadas. Lo que es bueno para uno quizá no lo es para el otro.

- **Señor Ballen, hay unos mínimos.**

- Lo único por lo que realmente debemos luchar entre todos es por que no haya un final nuclear.

- **Ese miedo del que habla ¿es coyuntural o consustancial al ser humano?**

- El miedo es lo que conduce y mueve el comportamiento de todas las

especies. El miedo de los humanos es más elaborado, más existencial, y es un miedo sin esperanza de ser resuelto; eso, cuanto más envejeces, más obvio resulta.

- Usted era geólogo.

- Sí, durante 30 años me dediqué a buscar oro, diamantes, cobre, recorriendo toda África. Luego conocí a mi mujer, que es de Sudáfrica, y eché raíces. Siempre pensé que debía preservar la fotografía como algo personal, no ganarme la vida con ella, pero en los últimos años mi carrera de fotógrafo ha ido excepcionalmente bien.

- ¿Por qué ha elegido fotografiar pobres?

- No hay una razón, me lo pregunto y no la encuentro. Los fotografío desde los 16 años.

- ¿Y locos?

- Tampoco lo sé, pero cuando era joven hice un curso de psicología. La locura está en todos nosotros y lo que llamamos normalidad podría ser perfectamente locura.

- Ha vivido usted un importante cambio en Sudáfrica.

- Sí, llegué con el apartheid, cuando mandaban los blancos y los negros no tenían derechos. Desde 1994, cuando los negros tomaron el poder, ha habido unos tremendos cambios sociales y económicos en el país.

- ¿Y cuál ha sido el fruto de esos cambios?

- Como en cualquier país, la nueva elite política sólo está interesada en el bienestar propio. Ha habido un abandono de los ideales que provocaron el cambio de gobierno y que tenían que ver con la igualdad y el mejor reparto de los bienes. Todo eso ha quedado en nada. ¿Pero por qué me pregunta eso?

- En sus fotos muestra la pobreza y la degradación de los blancos en Sudáfrica.

- Los blancos pobres que aparecen en mis fotografías no viven mejor que los negros pobres. ¿Pero qué queremos decir con pobreza?

- ¿La pobreza también le parece relativa?

- Para alguien de Congo, los personajes que fotografío tienen una buena vida.

- Lo dudo, pero estábamos hablando de la gran discriminación, la de ricos y pobres.

- De alguna forma los negros discriminan a los blancos pobres; en el Gobierno y en muchas compañías se prima la contratación de negros. Pese a ello, los negros han sido muy generosos con los blancos, podía haber habido un baño de sangre como resultado de años de opresión. Y la mayoría de los blancos siguen viviendo muy bien en Sudáfrica.

- Igual es que algo hemos aprendido.

- Los negros integran más que los blancos el perdón en su cultura. Y también una parte de la sociedad negra comprendió que debía mantener la convivencia con los blancos para prosperar. Además, los negros no están unidos, son muchas tribus y hay más desencuentro entre ellos que con los blancos.

- Hasta ahora los negros servían a los blancos, ¿sigue siendo así?

- Sudáfrica tiene un 50% de desempleo, la mayoría de los negros estarían encantados de tener cualquier trabajo. Y no sé si por una cuestión de sentimiento de culpa, pero pagan mejor los blancos.

- ¿Por qué caen mal sus fotos en Sudáfrica?

- En 1994 publiqué mi primer libro, *Plateland*, y abrí una herida. Enseñé esa otra parte de la realidad blanca del país, la pobreza y el abandono, que el gobierno nunca quiso enseñar, y mucha gente se sintió agredida.

- En el Museo de Arte de Johannesburgo cuelga su obra.

- El tiempo ha pasado y ahora mi libro está bien considerado porque abrió un debate.

- En sus fotos no hay negros, ¿hay algún motivo?

- Tampoco hay chinos, ni indios.

- ¿Entonces no ha elegido fotografiar esa realidad marginal blanca?

- No, simplemente hubo una aproximación a esta gente. Y también es un tema práctico.

-...

- Mi trabajo ha ido evolucionando, he pasado de documentar la realidad al arte. El objetivo del arte es producir sensaciones en el espectador, y yo lo que busco es el misterio, la oscuridad, la muerte, a mí. Hago humor negro y con él quiero contribuir a la reflexión sobre el ser humano.

- Es decir, que ha dejado de hablar de los demás y ha pasado a hablar de sí mismo.

- Sí.

- ¿Qué merece la pena en la vida?

- Yo no separo luz de oscuridad, todo merece la pena vivirlo, la vida es vida. Tengo un tiempo muy corto para comprender.

- ¿Ha elegido usted la acera en sombra?

- ¿Es mejor el día que la noche?, ¿la luz que la oscuridad?

ARTE O NO ARTE

Mi abuela solía decir: "Me gustan los pintores, los escritores y los fotógrafos, pero no soporto a los artistas". Mientras Roger Ballen fue geólogo de profesión y fotógrafo vocacional se dedicó a fotografiar una parte de la realidad blanca de Sudáfrica. Documentó durante años la pobreza y las condiciones de los enfermos mentales blancos cuando el poder prefería esconder sus miserias. Con la crisis y el cambio de gobierno, la realidad de Roger Ballen fue valorada y aplaudida (hay obra suya en el Centro Georges Pompidou, en el Museo de Arte Moderno de Nueva York...), y el fotógrafo abandonó la geología y la realidad; ahora se dedica al arte y se define como artista: "En mi obra ya no aparecen ni rostros; no quiero que su fuerza reste al conjunto".